

La escuela de traductores de Toledo y Alfonso X el Sabio

Escucha el siguiente vídeo sobre la escuela de traductores de Toledo e indica si las afirmaciones que te proponemos son verdaderas o falsas



- La escuela de traductores de Toledo era un centro educativo donde enseñaban a traducir textos
- Se fundó en el siglo XIII d.C
- Se traducían textos que escribían en la Edad Media autores británicos y franceses.
- Durante un primer momento, sobre todo se traducían textos teológicos y filosóficos
- La escuela se fundó en Toledo porque, en estos momentos, aquí convivían pacíficamente gente de tres culturas: musulmana, hebrea y griega.
- Gracias a la Escuela de Traductores se transmitió a Europa la obra de grandes autores y obras antiguas como el Corán, Aristóteles, los salmos del Antiguo Testamento...

Di de qué tratan las siguientes obras de la Escuela de Traductores

El lapidario

Proyecto de tratado de historia desde el origen del mundo

Calila y Dimna

Astronomía y posiciones de los astros

Tablas alfonsíes

Conjunto de leyes que regulaba la vida de Castilla

Las siete partidas

Juegos de mesa

Libro de ajedrez, dados y tablas

Propiedades de las piedras

General historia

Cuentos orientales



Don Juan Manuel y su obra El conde Lucanor

El Infante don Juan Manuel, sobrino de Alfonso X es el autor de El conde Lucanor, cuya parte más conocida está formada por un conjunto de 51 cuentos que pretenden servir de ejemplo a príncipes y poderosos para comportarse en la vida. Muchos de ellos están tomados de fuentes antiguas como fábulas de Esopo, cuentos japoneses, el Panchatantra indio...

La estructura de los cuentos es siempre la misma: El conde Lucanor tiene un problema, se lo plantea a su criado, Patronio, y le pide consejo. Este le cuenta una historia en la que se plantea un problema similar y le dice cómo actuar a partir de esta historia. El conde sigue su consejo y le va bien. Al final aparece el autor, don Juan Manuel, que decide que esta historia es adecuada y la incluye en su recopilación. Se cierra cada cuento con una moraleja en pareados que recoge la enseñanza.

Ahora ordena las líneas que forman el cuento XXXIV y, al mismo tiempo, repasa las partes que aparecen en todos los relatos del conde Lucanor.

Y el conde le preguntó cómo había sido aquello.

-Señor conde -dijo Patronio-, un hombre moraba en una villa y perdió la vista de los ojos y fue ciego. Y estando así ciego y pobre, vino a él otro ciego que moraba en aquella villa, y díjole que fuesen ambos a otra villa cerca de aquella y que pedirían por Dios y que habrían de qué mantenerse y sustentarse.

Y aquel ciego le dijo que sabía que en aquel camino de aquella villa que había pozos y barrancos y muy fuertes pasadas: y que se recelaba mucho de aquella ida. Y el otro ciego le dijo que no hubiese recelo porque él se iría con él y lo pondría a salvo.

Y tanto le aseguró que lo convenció y el ciego creyó al otro ciego y fuéronse. Y cuando llegaron a un lugar peligroso cayó el ciego que guiaba al otro, y no dejó por eso de caer el ciego que recelaba el camino, de modo que cayó también.

Otra vez hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, de esta guisa:

-Patronio, un mi pariente y amigo, de quien yo fío mucho y estoy seguro de que me ama verdaderamente, me aconseja que vaya a un lugar del que me recelo yo mucho. Y diceme él que no haya recelo ninguno; que antes tomaría él la muerte que yo tome ningún daño. Y ahora, ruégoo que me aconsejéis en esto.

Y entendiendo don Juan que este ejemplo era bueno, hízolo escribir en este libro e hizo estos versos que dicen así:

Nunca te metas do hayas malandanza

aunque tu amigo te haga seguridad

-Señor conde Lucanor -dijo Patronio-, para este consejo me gustaría que supieseis lo que sucedió a un ciego con otro.

Y vos, señor conde, si recelo habéis con razón y el hecho es peligroso, no os metáis en peligro por lo que vuestro pariente y amigo os dice, que antes morirá que vos toméis daño; porque muy poco os aprovecharía a vos que él muriese y vos tomaseis daño y murieseis.

Y el conde tuvo éste por buen consejo e hízolo así y le fue por ello bien



El conde tiene un problema y se lo cuenta a Patronio para que le aconseje cómo actuar

Patronio le dice que su historia le recuerda a una que conoce

El conde le pide que se la cuente y Patronio así lo hace

Patronio le aconseja cómo aplicar la historia

El conde le hace caso y le va bien

Don Juan Manuel, decide incorporar esta historia y recoge la enseñanza en versos pareados.



Aquí tienes las moralejas de otros cuentos. Intenta descubrir qué consejo pretenden transmitir

V *Quien alaba lo que tú no tienes
cuida que no te quite lo que tienes*

No hay que hacerse falsas expectativas con cosas que no son seguras

VII *A las cosas ciertas encomendaos
y las vanas esperanzas dejad de lado*

Si un negocio parece provechoso acéptalo sin remilgos

XIV *Movidos por el temor no decidáis atacar
Que siempre sabe vencer quien sabe esperar*

No vale la pena arriesgarse por bienes materiales

XVII *Cuando tu provecho pudieras encontrar
No debieras hacerte mucho de rogar.*

No tomes decisiones en situaciones extremas y date tiempo

XVIII *A quien por codicia la vida aventura
La más de las veces el bien poco le dura.*

Desconfía de los elogios y alabanzas de quien quiere algo de ti.

